



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Importancia del contacto con la naturaleza en Educación Primaria. Opinión del profesorado del ámbito urbano y rural.

Autor/es

CLAUDIA ARRONDO SANGÜESA

Director/es

BEATRIZ ROBREDO VALGAÑÓN

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Primaria

Departamento

AGRICULTURA Y ALIMENTACIÓN

Curso académico

2018-19



Importancia del contacto con la naturaleza en Educación Primaria. Opinión del profesorado del ámbito urbano y rural. , de CLAUDIA ARRONDO SANGÜESA (publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

**Importancia del contacto con la naturaleza en Educación Primaria.
Opinión del profesorado del ámbito urbano y rural.**

Autor

Claudia Arrondo Sangüesa

Tutor/es

Beatriz Robredo Valgañón

Grado

Grado en Educación Primaria [206G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2018/19



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

RESUMEN

Las salidas y actividades en la naturaleza son un importante recurso didáctico en el sistema educativo por la diversidad de beneficios que aportan a los alumnos, pero no siempre reciben la consideración necesaria ni se realizan con la frecuencia que se debería.

El objetivo del trabajo está basado en conocer la opinión que el profesorado de Educación Primaria tiene sobre estas actividades y el conocimiento de sus beneficios en los escolares. Concretamente se ha realizado una investigación en dos centros rurales y en un centro urbano para poder analizar la opinión y la puesta en práctica de este tipo de actividades en ambos modelos de centro. Incluso, se estudió la consideración que hoy en día se le da a estas actividades en el ámbito educativo y la formación inicial y permanente del profesorado sobre ellas.

El estudio se llevó a cabo a través de un cuestionario compuesto por 23 ítems realizado a 28 profesores/as de los diferentes centros de Educación Primaria citados.

Los resultados del estudio sí muestran el conocimiento, por parte de los docentes, de la importancia de las actividades en contacto con la naturaleza y el interés que manifiesta el alumnado con éstas. Sin embargo, se han manifestado diferencias entre lo que el profesorado piensa y finalmente ejecuta, observando que la realización de este tipo de actividades, tanto en los centros rurales como en los urbanos es, en general, insuficiente.

Encontramos por tanto, una carencia de información y sobre todo de realización de este tipo de actividades, por lo que es necesario instruir a los futuros docentes sobre el tema y fomentar cursos de formación para conseguir que la educación en contacto con la naturaleza se integre en la docencia y alcance la importancia que se merece.

Palabras clave: actividades en contacto con la naturaleza, profesorado, Educación Primaria, formación, beneficios.

ABSTRACT

Outings and activities in nature are an important didactic resource in the educational system due to the diversity of benefits they bring to students, but they don't always receive the necessary consideration and are not carried out as often as they should.

The objective of the work is based on knowing the opinion that the teachers of Primary Education have about these activities and the knowledge of their benefits in students. Specifically, research has been carried out in two rural schools and in an urban center in order to analyze the opinion and the implementation of this type of activities in both center models. Even, the consideration that today is given to these activities in the educational field and the initial and permanent teacher training on them was studied.

The study was carried out through a questionnaire composed of 23 items made to 28 teachers from the different Primary Education centers mentioned.

The results of the study do show the knowledge, on the part of the teachers, of the importance of the activities in contact with the nature and the interest that the student manifests with them. However, there have been differences between what the teachers think and finally execute, noting that the realization of this type of activities, both in rural and urban centers is, in general, insufficient.

We therefore find a lack of information and especially of carrying out this type of activities, so it is necessary to train future teachers on the subject and promote training courses to ensure that education in contact with nature is integrated into teaching and achieve the importance it deserves.

Keywords: activities in contact with nature, teachers, Primary Education, training, benefits.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. OBJETIVOS.....	5
3. MARCO TEÓRICO.....	6
4. DESARROLLO.....	9
4.1. ¿Por qué es tan importante la educación en contacto con la naturaleza?.....	9
4.2. ¿Contempla y realiza el profesorado actividades de educación en contacto con la naturaleza?.....	11
4.3. Participantes.....	12
4.4. Instrumentos.....	13
4.5. Procedimiento.....	13
4.6. Análisis de datos.....	14
4.7. Resultados.....	14
4.8. Discusión.....	25
5. CONCLUSIÓN.....	28
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	30

INTRODUCCIÓN

Las actividades en contacto con la naturaleza han existido desde hace miles de años. Según Funollet (1989), éstas comienzan en el Renacimiento y considera a Rousseau el precursor de las actividades en el medio natural desde el punto de vista educativo, proponiendo objetivos y contenidos como la educación de los sentidos, la higiene, la resistencia, los trabajos manuales y los juegos y deportes al aire libre.

Encontramos numerosos autores que destacan la importancia de la educación en contacto con la naturaleza y la cantidad de beneficios que nos aporta, sin embargo, en las últimas décadas estas actividades han ido perdiendo fuerza por diversas razones.

El presente trabajo se basa en una investigación de estos aspectos a partir de diferentes fuentes secundarias y pretende demostrar por qué la educación en contacto con la naturaleza es tan valiosa en el proceso educativo del niño.

La elección y elaboración de este trabajo busca exponer el valor pedagógico que tienen las actividades en entornos naturales, ya que no se les está dando la relevancia que merecen en relación con la cantidad de aspectos positivos que nos proporcionan.

A través de este trabajo se trata de poner en evidencia no solo el alejamiento de los niños y familias de la sociedad actual en relación a los entornos naturales sino la opinión y el uso que los docentes dan a estas actividades al aire libre, ya que pese a que la mayoría conocen su valor educativo, son pocos los que ponen en práctica estas actividades con su grupo de alumnos.

El trabajo está dividido en dos partes fundamentalmente. En el primer apartado nos centraremos en un análisis bibliográfico relacionado con nuestro objeto de estudio; y en el segundo hablaremos sobre los resultados de los diferentes instrumentos empleados para confirmar nuestra hipótesis.

Como hemos mencionado anteriormente, existen incontables autores que hablan de la significación de las actividades en contacto con la naturaleza. Arufe, Calvelo, González, y López (2012), destacan que éstas modifican la rutina del alumnado y potencian la relación de los contenidos teóricos que aprenden en el aula y la realidad que existe fuera de ella. También Medir (2003), menciona que a través de una actividad en el exterior

observamos cierto desarrollo cognitivo, se crea interés y se refuerza la pertenencia de todos los alumnos al grupo. Esto es solo una pequeña parte de todas aquellas ventajas que nos aporta el entorno natural en el ámbito educativo. Sin embargo, aunque encontramos variedad de beneficios, se sigue sin poner el suficiente énfasis en fomentar actividades en contacto con el medio natural, ya sea por dificultades organizativas o por simple desentendimiento, limitándonos entonces a pequeñas salidas eventuales programadas por el centro o actividades que sí se realizan al aire libre pero que no presentan ningún valor pedagógico y únicamente emplean la naturaleza como un cambio de entorno. Por lo tanto, es crucial dar a conocer la trascendencia que tienen hoy en día estas actividades, concienciar a los futuros docentes sobre ellas desde el principio, o fomentar cursos formativos sobre éstas entre otras cosas.

OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es estudiar si el profesorado brinda la importancia necesaria a la educación en contacto con la naturaleza y si se conocen los beneficios que aporta al alumnado. Para la consecución de este objetivo se desarrollarán los siguientes objetivos específicos:

- Observar la opinión del profesorado sobre la educación en contacto con la naturaleza.
- Ver si existen diferencias en la opinión de los profesores de ámbitos rurales o urbanos.
- Estudiar la frecuencia de realización de actividades en contacto con la naturaleza de los distintos colegios de localización rural o urbana.
- Analizar si el profesorado opina lo mismo que ejecuta sobre las actividades en contacto con la naturaleza.
- Observar la consideración que hoy en día se le da a la educación ambiental y a las actividades en contacto con la naturaleza en el ámbito educativo y la formación inicial y permanente que el profesorado tiene sobre éstas.

MARCO TEÓRICO

Las actividades en el medio natural ya se realizaban desde el Renacimiento (Arufe et al. 2012), transformando con el paso de los años su finalidad, pasando de tener un fin de necesidad y supervivencia, para convertirse en una cuestión de ocio y de carácter educativo de gran valor didáctico y formativo. (Tejada y Saéz, 2009).

Sin embargo, realizar estas actividades es complicado por el déficit de naturaleza al que nos enfrentamos actualmente, la inflexibilidad de los programas de estudios, la poca relevancia que se da todavía a esta educación en el sistema educativo o la falta de medios entre otros. Las actividades en contacto con la naturaleza y las salidas al medio natural están en un proceso decreciente, ya que a pesar de servir como modo para alejarse del agobio o el estrés de las grandes ciudades, de ahuyentar la rutina y ser actividades motivantes y diferentes para los escolares, están perdiendo fuerza en el ámbito escolar. (Arufe et al. 2012).

Ya desde comienzos del siglo XX se empieza a notar un déficit de naturaleza debido al cambio en el modo de vida de la sociedad, cada vez más urbanizada. La población ha ido sufriendo un cambio con respecto a la forma de vida y eso se ve reflejado en nuestro día a día, hasta el punto de encontrar ciudades o zonas urbanas totalmente aisladas de la naturaleza. Aunque estos cambios afectan a la sociedad en general, son los niños los que han sufrido un giro más grande en sus estilos de vida, cada vez más tecnológica. Los más jóvenes pasan menos tiempo jugando fuera y más frente a la televisión o el ordenador. (Rodríguez, 2014).

Este déficit de naturaleza en los niños tiene preocupados a muchos defensores del medio ambiente, ya que la falta de esta educación puede fomentar adultos que no prioricen la conservación del medio natural o que no conozcan su importancia y utilidad dentro del ámbito educativo. Además, ya es evidente la alta tasa de obesidad en los más jóvenes por los estilos de vida sedentarios, la aparición de problemas de salud o la reducción de la esperanza de vida, entre otros. En los últimos 30 años, los cambios en el modo de vida de la sociedad han provocado efectos perjudiciales en los niños, no solo a nivel físico y psicosocial, sino que también se han observado cambios en el uso del tiempo libre, sustituyendo las salidas a la naturaleza por el aumento considerable del empleo de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). (Charles, Louv, Bodner y Guns, 2008).

Por otra parte, numerosos estudios han demostrado los beneficios que el contacto con la naturaleza aporta a los niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDA-H). En 2003, en Nueva York, se observó que la exposición a la naturaleza mejoró la capacidad de atención de los niños reduciendo a su vez los síntomas del TDA-H, y en 2004 se mostró una reducción de los síntomas de este trastorno con actividades en contacto con la naturaleza; mientras que aquellos niños que realizaban las actividades en entornos más artificiales, tenían un menor decrecimiento de éstos. (Louv, 2005).

El contacto con la naturaleza no solo ayuda a evitar los casos de hiperactividad, sino todos los trastornos conductuales, ya que al estar en contacto con la naturaleza, los escolares se liberan del estrés. Además, es complicado que aquellos niños con problemas conductuales, privados de este medio de escape, mejoren sus conductas, sino todo lo contrario. (Allred, 2011 citado en Rodríguez, 2014).

En definitiva, la educación en contacto con la naturaleza aporta a los escolares diversidad de beneficios y evita numerosos problemas de salud. Edward Wilson, obsequiado con el premio Putlizer, destaca que el medio natural es el entorno más rico de información y ofrece una estimulación cognitiva constante. (Allred, 2011 citado en Rodríguez, 2014).

Debemos conseguir por lo tanto, que los alumnos mantengan contacto con la naturaleza e interactúen con ella lo máximo posible para poder sacar partido a todos aquellos aspectos positivos que ésta nos proporciona.

Sin embargo, y como hemos mencionado anteriormente, cada vez la sociedad, y en especial los niños, se encuentran más alejados de las zonas naturales y del contacto con la naturaleza, no solo en las grandes ciudades sino también en las zonas rurales, cada vez más urbanizadas. Pese a la proximidad de los escolares de centros rurales al entorno natural, cada vez es menor el tiempo que los alumnos dedican o pasan rodeados de la naturaleza y alejados de la ruidosa vida de la ciudad.

Con el transcurso de los años, vamos encontrando un cambio más grande en el modo de vida de las zonas rurales, modificaciones que se inclinan hacia estilos de vida cada vez más urbanizados, observando la filtración de muchas formas de hacer y de enseñar de la ciudad. Sin embargo, este contexto todavía conserva el entorno natural, siendo un rasgo de identidad persistente y de gran utilidad para los educandos por sus beneficios,

ofreciendo diversas posibilidades educativas que el profesorado debería saber aprovechar. (Santos, 2000 citado en Santos y Martínez, 2011).

Pese al importante aumento del déficit de naturaleza, tanto en las zonas urbanas como en las rurales, las actividades en contacto con la naturaleza no dejan de ser importantes dentro y fuera del sistema educativo, y deben buscarse métodos o estrategias para poder realizarlas en cualquier ubicación por su valor educativo y los aspectos positivos que proporcionan a los discentes.

Es fundamental acercar a los niños a la naturaleza, pero no todas las actividades o propuestas didácticas son óptimas. Ya no sirve con usar la naturaleza como simple escenario, sino que hay que educar trabajando el triple enfoque, es decir, la combinación de la educación “en”, “sobre” y “para” el medio. Debemos convertir el medio natural en un contenido educativo, en un aprendizaje mediatizado por el contacto con la naturaleza y su experiencia en éste. Además, todo el alumnado debe trabajar este tipo de educación, “no se puede caer en el tópico de que por el hecho de vivir en un entorno natural les sobra la educación relacionada con el mismo”. (Santos y Martínez, 2011).

La ausencia que sufre la educación en contacto con la naturaleza en los centros actuales viene provocada, en parte, por la falta de formación y de conocimientos teóricos y prácticos de los contenidos a trabajar sobre el tema por parte del profesorado. Como destaca Rodríguez (2014), no se trata de que el profesorado hable sobre la naturaleza, sino que emplee una pedagogía activa en la que el niño construya su propio conocimiento, potenciando su creatividad y cooperación en grupo y participe en dichas salidas y actividades aprendiendo y obteniendo beneficios de ellas.

Es imprescindible, por lo tanto, formar a los futuros docentes y fomentar cursos de Educación Ambiental y en contacto con la naturaleza para conseguir el desarrollo de actitudes beneficiosas para la naturaleza con el fin de que éstos puedan transmitirla a los discentes y realicen actividades eficaces y de gran valor pedagógico, ya que “toda esta formación (permanente y/o inicial) sería estéril si no llegase al verdadero destinatario del sistema educativo, que es el niño en primer lugar y al adulto posteriormente”. (García y Ferrandis, 1990).

Hoy en día, en relación a las actividades en contacto con la naturaleza ha surgido la educación ambiental debido a la necesidad de paliar las alteraciones ecológicas que está sufriendo el planeta. (García y Ferrandis, 1990). Los próximos años parecen ser vitales para lograr entre todos, desacelerar el deterioro que está experimentando la naturaleza, ya que el conocimiento de ésta ayuda a la concienciación social sobre la defensa y conservación del medio natural. Por lo tanto, es necesario tratar este tema en la Educación desde edades tempranas, para hacer reflexionar y participar activamente a los alumnos en estos hechos. (Tejada y Saéz, 2009).

La educación de las nuevas generaciones respecto a las actividades en contacto con la naturaleza es una de las estrategias más eficaces para frenar el presente desarrollo de los acontecimientos, ya que son una buena forma de acercar a los alumnos a algunos contenidos del currículo de Educación Primaria de una forma diferente y atractiva, además de poder englobar el conocimiento de varias materias en una misma salida gracias a su carácter interdisciplinar. (Arufe et al. 2012).

“Las actividades escolares fuera del centro constituyen una marca de calidad del pasado y del presente educativo y tienen que seguir siéndolo en el futuro por sus valores educativos” (Medir, 2003).

DESARROLLO

4.1. ¿Por qué es tan importante la educación en contacto con la naturaleza?

Las salidas y actividades en la naturaleza son un importante recurso didáctico en el sistema educativo por la diversidad de beneficios que aportan a nuestros alumnos. Hoy en día, encontramos numerosos investigadores que nos facilitan evidencias científicas sobre el tema. Funollet (1989), habla del efecto socializador que tienen estas actividades, ya que presentan diversidad de posibilidades motrices. Además, nos habla de su enfoque recreativo, puesto que nos permiten salir de la rutina y hacer algo diferente fuera del ambiente habitual del alumno y son una alternativa para concienciar a la sociedad sobre la necesidad de proteger y conservar la naturaleza.

Asimismo, encontramos numerosos trabajos que analizan la repercusión del medio natural en el funcionamiento cognitivo del niño, por ejemplo, un estudio realizado en

Noruega durante el curso 2012-2013, analizó los efectos del entorno natural sobre las capacidades físicas y cognitivas en un grupo de Educación Infantil y Primaria, observando que los niños mostraban mejores habilidades motoras, de coordinación y concentración. Además, se pudo contemplar la creación de unos vínculos fuertes y positivos entre los alumnos, consiguiendo mediante estas actividades que los niños extranjeros se integrasen y aprendiesen el idioma más fácil y rápidamente. La autora hablaba de que “los alumnos son mucho más espabilados en motricidad, habla y sociabilización”. (Sánchez, 2014). En definitiva, “jugar al aire libre contribuye al desarrollo de amistades, reduce el aislamiento social y da a los niños la sensación de autonomía y control”. (Tovey, 2007).

También, como podemos observar en el estudio realizado por Medir (2003), a partir de actividades o salidas vivenciales a la naturaleza no solamente se cumplen los objetivos cognitivos planteados, sino que se crea interés y se refuerza la pertenencia de todos los alumnos al grupo. La autora también pudo percibir que en una de las salidas un alumno que habitualmente presentaba dificultades en el currículum escolar, destacaba positivamente en las actividades o información sobre el tema, por lo tanto, con las salidas a la naturaleza también se valoran las aportaciones de un alumno con dificultades habituales de aprendizaje.

Otro aspecto que se resalta mediante el contacto con la naturaleza es el desarrollo de la creatividad, algunos autores hablan de un juego más variado e imaginativo, en el que los niños les dan a objetos naturales variedad de usos, mientras que un juguete puede limitar más la imaginación.

Respecto a la salud, cada vez son más los autores que demuestran los efectos que tiene el contacto con la naturaleza en ésta. Louv (2005), habla de la reducción del estrés que consigue pasar más tiempo en la naturaleza. Además, algunas de éstas actividades se consideran preventorias y beneficiosas para el tratamiento de la ansiedad, depresión, el TDA-H o el autismo entre otros. (Sánchez, 2014).

Las ciencias naturales buscan que el niño desarrolle la capacidad de entender el medio natural. Este conocimiento empieza en la propia naturaleza y la experimentación sobre los fenómenos naturales que llamen su atención y curiosidad, permite que los niños comparen lo que se imaginan que va a ocurrir con lo que ellos pueden percibir y que confronten sus explicaciones con las de otros alumnos. (Romaña, 2016).

4.2. ¿Contempla y realiza el profesorado actividades de educación en contacto con la naturaleza?

Como bien sabemos, las actividades en el medio natural no son nada nuevo y existían desde el Renacimiento, sin embargo, la finalidad de éstas ha ido cambiando con el paso del tiempo. Las actividades en la naturaleza han pasado de tener un fin de supervivencia principalmente a un fin pedagógico o de ocio en los últimos años.

Actualmente, las actividades escolares fuera del aula, concretamente aquellas relacionadas con el aprovechamiento pedagógico del medio natural, son escasas. Uno de los principales motivos de ésta desnaturalización podría ser el cambio a una sociedad más urbana, en la que se sustituyen los espacios naturales por edificios o zonas pavimentadas, aumentando así el distanciamiento de la naturaleza. “Los niños y niñas de la sociedad actual se encuentran alejados de entornos naturales y están necesitados de contacto con la naturaleza, lo que puede ser motivo de distintos síntomas como estrés o ansiedad”. (Torres-Porras, Alcántara, Arrebola, Rubio y Mora, 2017). Mendiburu (2014), trabajó cinco años impartiendo talleres de sensibilización ambiental y afirma que en los centros escolares de las capitales de provincia o zonas más urbanizadas hay mayor distanciamiento y desconocimiento de la naturaleza más próxima, por menor cantidad de contacto con el medio natural.

Por lo tanto, y como señalan Santos y Martínez (2011), la localización del centro podría ser un factor determinante que condiciona no sólo la realización de actividades en el medio natural, sino también el tipo de propuestas y la forma de abordar los contenidos escolares. Podemos hablar entonces de una diferencia entre las posibilidades que nos ofrece una escuela urbana y las que nos ofrecería una escuela rural, ya que ésta última se encuentra rodeada generalmente por zonas verdes y naturales, facilitando gracias a la proximidad, la realización de un mayor número de actividades en contacto con el medio natural.

Además, son muchos los estudios que demuestran que los docentes, a pesar de tener una visión generalmente positiva sobre este tipo de actividades en la naturaleza, a penas las llevan a la práctica por diferentes motivos, algo que nos parece importante investigar para buscar alternativas.

4.3. Participantes

El estudio está formado por una muestra realizada a maestros y maestras de Ciencias Naturales de Educación Primaria en varios centros de distintas Comunidades Autónomas, concretamente se realizó en tres centros públicos, por lo que la investigación está formada por dos centros navarros, caracterizados por estar situados en una zona rural, y un centro localizado en una zona urbana, concretamente en Logroño, la capital de La Rioja.

Este cuestionario fue contestado por un total de 28 profesores/as de Educación Primaria, provenientes de los tres centros mencionados, los cuales dividimos en dos tipos para poder diferenciarlos, “colegio rural” y “colegio urbano”. Por lo tanto y en función del cuestionario, podemos decir que un 43% de los profesores de la muestra pertenecían a colegios rurales, mientras que un 57% correspondían a profesores del colegio público de Logroño.

En cuanto al sexo de los docentes encuestados, 21 son mujeres y 7 hombres, observando una clara mayoría con un 75% del género femenino en la muestra.

Los profesores que han participado en el estudio imparten clases de Ciencias Naturales en los diferentes niveles de Educación Primaria, pudiendo observar que han realizado el cuestionario docentes de todos los niveles, desde primero de Educación Primaria hasta sexto.

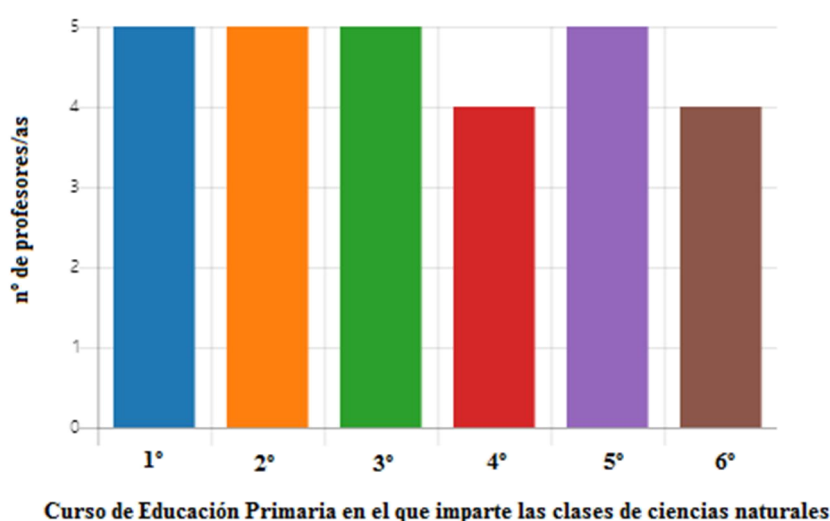


Gráfico 1. Nivel en el que el profesorado de Educación Primaria imparte la asignatura de Ciencias Naturales.

4.4. Instrumentos

Para la recogida de datos se empleó un cuestionario compuesto por 23 ítems. Todas las preguntas eran cerradas y organizadas de forma aleatoria para evitar en algunos casos la influencia de preguntas anteriores o relacionadas, y trataban los siguientes temas:

- Formación inicial y constante del profesorado.
- Opinión del profesorado sobre la educación ambiental y su interés para el alumnado.
- Frecuencia en la realización de actividades que implican educación “en” el ambiente, “para” el ambiente y “sobre” el ambiente.

El cuestionario se pasó en el último mes del curso escolar, es decir, junio de 2019. En el cual todas o la mayoría de actividades didácticas y de interés para el estudio ya habían sido realizadas, asegurando así respuestas más aproximadas a la realidad, ya que algunas de las preguntas de la muestra estaban relacionadas con el número de actividades en la naturaleza programadas, su frecuencia, etc.

4.5. Procedimiento

Para amenizar el proceso de recogida de datos y llegar a un número mayor de docentes, el cuestionario se llevó a cabo a través de dos medios diferentes por dificultades logísticas y técnicas, concretamente se realizó en formato papel y de forma online a través de Internet, enviándose por correo electrónico a los centros encuestados.

El cuestionario online se realizó a partir de la plataforma office 365 de La Rioja, empleando la aplicación Microsoft Forms; una herramienta para crear encuestas online. Además, para una mayor organización de los datos, las encuestas en papel se introdujeron en la aplicación online.

4.6. Análisis de datos

Los datos extraídos de los cuestionarios se obtuvieron a partir de la plataforma Microsoft 365, Forms. En base a los resultados, esta aplicación nos daba la opción de realizar gráficos y porcentajes.

También se ordenaron y trataron los datos obtenidos de las encuestas en tres archivos:

- Resultados de los tres centros conjuntamente.
- Resultados del profesorado de los centros rurales.
- Resultados del profesorado del centro urbano.

Por otro lado, se analizaron los porcentajes producidos y se crearon tablas de resultados para la mejor observación de diferencias entre los dos tipos de centros.

4.7. Resultados

Tabla 1. Resultados del cuestionario realizado al conjunto de profesores de los tres centros de Educación Primaria.

Preguntas	Respuestas	Resultados
4. Conozco todos los beneficios o aspectos positivos que aporta al niño la educación en contacto con la naturaleza, las actividades al aire libre, la educación medioambiental...	SÍ	96%
	NO	4%
5. He asistido a cursos formativos sobre la educación al aire libre o en contacto con la naturaleza.	SÍ	32%
	NO	68%
6. Me gustaría recibir cursos, jornadas o seminarios sobre la educación en contacto con la naturaleza, actividades para llevarla a cabo y sus beneficios.	SÍ	100%
	NO	0%
7. ¿Conoces el trastorno por déficit de naturaleza?	SÍ	0%
	NO	100%
8. Considero que la experiencia diaria es suficiente para impartir contenidos relacionados con la educación en contacto con la naturaleza.	Muy de acuerdo	4%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14%
	Nada de acuerdo	82%
		100%
9. Se le debería dar más importancia a la educación en contacto con la naturaleza	Muy de acuerdo	
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0%
	Nada de acuerdo	0%

10. He adquirido y recibido los conocimientos necesarios sobre la educación en contacto con la naturaleza y medioambiental durante mi formación como docente.	Muy de acuerdo	32%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	50%
	Nada de acuerdo	18%
11. El centro debería promover más salidas o actividades que impliquen el contacto con la naturaleza y el aprendizaje a través de la experiencia vivencial del medio.	Muy de acuerdo	96%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4%
	Nada de acuerdo	0%
12. Sustituir las clases teóricas en el aula por salidas a la naturaleza para familiarizar a los alumnos con la diversidad de flora y fauna del entorno es una buena opción.	Muy de acuerdo	100%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0%
	Nada de acuerdo	0%
13. La educación en contacto con la naturaleza es difícil de evaluar (actividades en el medio natural, salidas, etc.)	Muy de acuerdo	32%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	36%
	Nada de acuerdo	32%
14. Considero la educación en contacto con la naturaleza...	Muy importante	21%
	Bastante importante	79%
	Poco importante	0%
	Sin importancia	0%
15. Realizo salidas al aire libre o actividades en contacto con la naturaleza...	Porque son un contenido del currículum	7%
	Por interés propio y por sus beneficios para los alumnos	93%
	Por demanda o petición del alumnado	0%
	Otras	0%
	Por miedo, peligrosidad, responsabilidad...	0%
16. No realizo salidas a la naturaleza...	Por dificultad por parte del centro para la organización de éstas	16%
	Por la dificultad de llevarlas a cabo (centro situado lejos de zonas naturales)	25%
	Otras	59%
	No encuentro dificultad	7%
17. El grado de dificultad para la realización de salidas o actividades en la naturaleza es...	Bajo	29%
	Medio	46%
	Alto	18%

18. Los alumnos muestran mayor interés por el aprendizaje de los contenidos a través de actividades que impliquen el contacto directo con la naturaleza que en el propio aula	SÍ	100%
	No hay diferencia	0%
	NO	0%
19. Las actividades en contacto con la naturaleza forman parte de su programación de aula	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%
	Bastantes veces (todos los meses)	32%
	Casi nunca (1-2 veces al año)	68%
	Nunca	0%

En primer lugar el cuestionario contaba con tres preguntas de información general (preguntas 1, 2 y 3), en las cuales se destacaba el tipo de colegio, género y curso de Educación Primaria en el que los encuestados impartían la asignatura de Ciencias Naturales.

En segundo lugar y correspondiendo con la pregunta 4, se analizó el conocimiento de los docentes sobre todos aquellos beneficios o aspectos positivos que las actividades en contacto con la naturaleza aportan a los alumnos, a la cual todos los encuestados excepto uno, respondieron que sí los conocen. Sin embargo, en relación a la realización de cursos formativos sobre el tema, el 68% de los participantes contestaron que no han asistido a dichos cursos, frente a un 32% que sí han impartido cursos formativos sobre la educación ambiental, sus beneficios y actividades para llevarla a cabo.

Otra de las preguntas del cuestionario relacionada con la anteriormente citada, fue si a los docentes les gustaría recibir cursos, jornadas o seminarios sobre la educación en contacto con la naturaleza, actividades para llevarla a cabo y sobre los beneficios de dichas actividades para los niños, en la cual los 28 encuestados de la muestra estarían a favor de realizarlos.

En la pregunta 7 del cuestionario se formuló la siguiente cuestión: *¿Conoces el trastorno por déficit de naturaleza?*, como era de esperar, ninguno de los participantes comprendía el significado de este trastorno, algo de lo que hablaremos más adelante.

Las preguntas 8, 9, 10, 11, 12 y 13 tenían tres opciones de respuesta (muy de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo y nada de acuerdo), y se obtuvieron los siguientes resultados:

La cuestión 8 estudió si los docentes consideraban la experiencia diaria suficiente para impartir contenidos y actividades en contacto con la naturaleza y un 82% de los profesores de la muestra no encuentra suficiente la experiencia diaria.

Respecto a la pregunta 9, en la cual se preguntó si la educación en contacto con la naturaleza debería tener más importancia, el 100% de los encuestados estaba de acuerdo.

La pregunta 10 estaba relacionada con la formación inicial y permanente del profesorado, en la cual se cuestionaba si creían que habían adquirido durante esta etapa los conocimientos necesarios sobre el tema, ya que consideramos que es durante este período cuando hay que realizar la formación adecuada sobre la educación en contacto con la naturaleza y concienciar a los futuros docentes sobre estos asuntos. En este aspecto hubo diversidad de opiniones, encontrando un 32% que estaba de acuerdo con haber recibido los conocimientos necesarios sobre la educación en contacto con la naturaleza durante su formación, un 50% que no estaba ni de acuerdo ni en desacuerdo, y un 18% que no creía haber recibido la suficiente información y preparación durante su formación.

En la cuestión 11 se preguntó si los docentes consideran que el centro debería promover más salidas o actividades en contacto con la naturaleza, a lo que la mayoría contestó que está de acuerdo (96%). También se preguntó (pregunta 12), si reconocen las salidas a la naturaleza como un método eficaz de aprendizaje frente a las clases teóricas en el aula, en la que todos los encuestados opinaron que estaban de acuerdo con este cambio.

En la pregunta 13 se estudió la opinión que los profesores tienen sobre la evaluación de las actividades en el medio natural, salidas, itinerarios, etc. Pudimos observar diversidad de opiniones, ya que el 32% de los encuestados consideran estas actividades difíciles de evaluar, un 36% no está ni de acuerdo ni en desacuerdo, es decir, no las encuentra ni fáciles ni difíciles de evaluar y por último un 32% está de acuerdo en que este tipo de actividades sean de difícil evaluación.

También se preguntó el grado de importancia que creen que tiene o debería tener la educación en contacto con la naturaleza (pregunta 14), la cual contaba con cuatro opciones de respuesta (muy importante, bastante importante, poco importante y sin importancia). Para contextualizar esta cuestión nos remitimos a la pregunta 4, en la cual

un 96% afirmaba conocer los beneficios o aspectos positivos de este tipo de educación, por lo tanto, y actuando lógicamente, los encuestados puntuaron la educación en contacto con la naturaleza como bastante importante (79%) y muy importante (21%).

En la pregunta 15 se estudió los motivos por los cuales los docentes realizan salidas al aire libre o actividades en contacto con la naturaleza, observando que el 93% de los participantes las realiza por interés propio y por sus beneficios para los alumnos, mientras que una minoría de los encuestados (7%) contestó que las realiza por ser un contenido del currículum.

También encontrábamos una pregunta relacionada con los motivos por los cuales los docentes no realizan las suficientes salidas (pregunta 16). Esta cuestión presentaba cuatro opciones de respuesta y fueron las siguientes:

- Por miedo, peligrosidad o responsabilidad.
- Por dificultad por parte del centro para la organización de éstas.
- Por la dificultad de llevarlas a cabo (centro situado lejos de zonas naturales).
- Otras.

Como respuesta a esta cuestión se encontraron diferentes opiniones, 4 de los encuestados encontraban dificultad por parte del centro para la realización de éstas, 7 de los participantes lo asociaban con la distancia del centro a las zonas naturales y por último, 16 encuestados marcaron la opción *otras*, en la cual las respuestas más repetidas fueron por falta de tiempo para su organización, preparación o en la programación, o “por el coste, no todas las familias pueden permitírselo” (encuestado 22).

Respecto a la dificultad para realizar salidas o actividades en la naturaleza (pregunta 17), también hubo diversidad de opiniones. El 7% de los encuestados no encuentran dificultad para realizarlas o consideran bajo el grado de dificultad para llevarlas a cabo (29%), mientras que un 46% de los participantes opinaron que el grado de dificultad de éstas es medio, frente a un 18%, que las considera muy difíciles de realizar.

Correspondiendo con la pregunta 18, se estudió si los docentes observan en sus alumnos mayor interés por el aprendizaje mediante actividades en la naturaleza frente a las actividades en el aula, a la cual el 100% contestaron que sí. Sin embargo, aunque todos confirman este interés por parte del alumnado, las actividades en contacto con la naturaleza prácticamente no forman parte de sus programaciones (pregunta 19), ya que

la gran mayoría de los participantes casi nunca (1-2 veces al año) realizan estas actividades (68%), frente al 32%, que respondió que se realizan actividades en contacto con la naturaleza bastantes veces (todos los meses).

Las últimas cuatro preguntas del cuestionario (pregunta 20, 21, 22 y 23) se llevaron a cabo para analizar qué tipo de actividades realizan con más frecuencia los docentes con su grupo de alumnos. Clasificamos las actividades en 3 tipos correspondiendo con el agrupamiento que empleó López y Jiménez (2001) para su estudio, basado en el método de Arthur Lucas (1980, 1982), el cual distinguía la educación ambiental entre educación “en” el ambiente, “sobre” el ambiente y “para” el ambiente y las definió de la siguiente manera:

Educación “en” es aquella que tiene lugar en el medio, tomando éste como recurso didáctico y desarrollando toda la actividad fuera del aula, como son los estudios de campo.

Educación “sobre” es aquella en la que el medio natural se convierte en contenido curricular de importancia, en esta educación las actividades nos dan información o formación sobre el entorno. Se busca la interacción del alumno con el medio y la comprensión cognitiva entre otros. Un ejemplo de este tipo de educación podría ser el estudio de la fauna y flora de un ecosistema.

Educación “para” es la que tiene como objetivo principal la protección, conservación y mejora del medio ambiente y un ejemplo de esta educación sería la realización de una campaña escolar contra la deforestación de los bosques.

Tabla 2. Resultados del cuestionario realizado al conjunto de profesores de los tres centros de Educación Primaria en relación al tipo de actividades que más realizan.

Pregunta	Respuestas	Resultados
	Pequeñas exploraciones del medio ambiente inmediato, visitas a espacios naturales, salidas al campo, actividades en las que se emplea el medio natural como cambio de escenario, etc. (Educación EN el medio).	82%
20. ¿Cuál de estas actividades realiza con más frecuencia con su grupo de alumnos?	Aquellas en las que se emplea el medio natural para la realización de actividades pedagógicas de aprendizaje de contenidos, como conocer y estudiar lo mejor posible la naturaleza, adquisición de conceptos fundamental sobre temas ambientales, etc. (Educación SOBRE el medio).	14%
	Actividades de protección, conservación y mejora del medio ambiente. (Actividades de solución de problemas medioambientales, desarrollo de comportamientos positivos hacia éste, etc.). (Educación PARA el medio).	4%
21. Realiza con su grupo de alumnos exploraciones del medio ambiente más próximo al centro (parques, zonas verdes...). (Educación EN el medio).	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%
	Bastantes veces (todos los meses)	39%
	Casi nunca (1-2 veces al año).	54%
	Nunca	7%
22. Realiza con su grupo de alumnos proyectos de conservación y mejora del medio. (Educación PARA el medio).	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%
	Bastantes veces (todos los meses)	25%
	Casi nunca (1-2 veces al año).	75%
	Nunca	0%
23. Realiza salidas con el grupo de alumnos que conlleven actividades de educación medioambiental. (Educación SOBRE el medio).	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%
	Bastantes veces (todos los meses)	0%
	Casi nunca (1-2 veces al año).	100%
	Nunca	0%

Tal y como se observa en la tabla 2, las actividades que más llevan a cabo los profesores con su grupo de alumnos son aquellas que implican educación “en” el medio, y por lo general, la frecuencia con la que se realizan los tres tipos de educación (en, para y sobre el medio) es baja.

Para un análisis más detallado, se muestran los resultados desglosados en la tabla 3, en la cual podemos observar las respuestas del cuestionario entre los dos tipos de centros (rural y urbano), de las cuales hablaremos a continuación.

Según la muestra realizada y correspondiendo con la quinta pregunta, podemos percibir que los profesores de los centros rurales han asistido a un mayor número de cursos formativos sobre la educación en contacto con la naturaleza (67%), mientras que únicamente el 19% de los profesores del colegio de la capital han recibido cursos sobre este tipo de educación.

También se encontraron diversidad de opiniones en la pregunta 10, la cual buscaba observar si los docentes estaban de acuerdo con haber obtenido los conocimientos necesarios sobre la educación en contacto con la naturaleza durante su formación; solo el 12% de los docentes del colegio urbano, frente a los 58% del rural, consideran haber adquirido los suficientes conocimientos en esta materia en su proceso de formación.

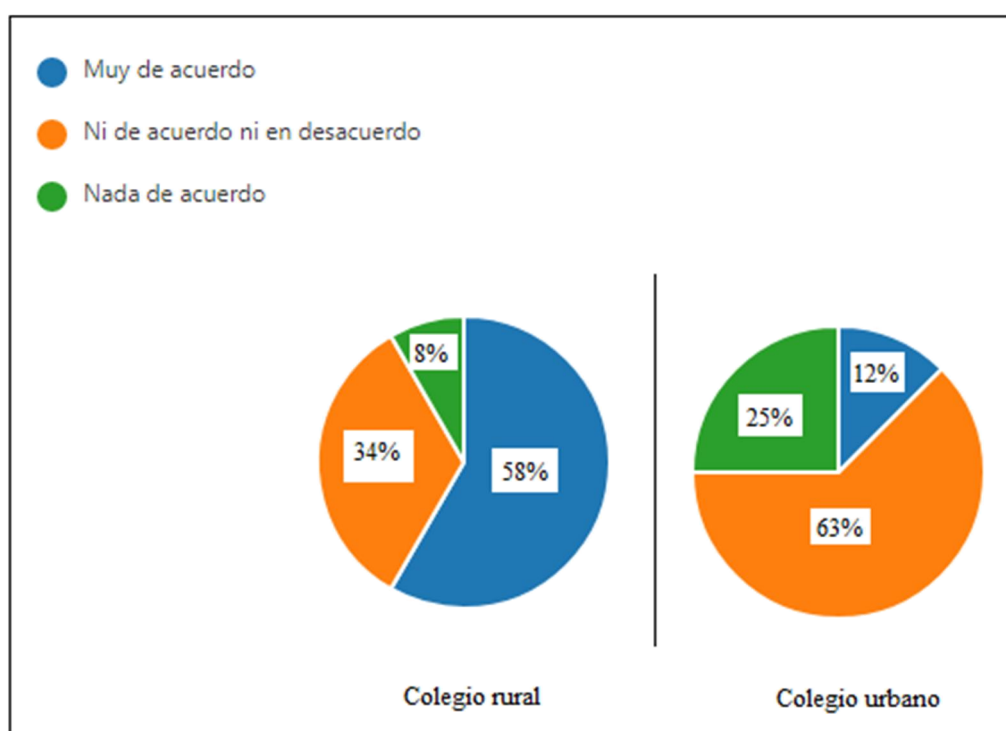


Gráfico 2. Resultados sobre la opinión de la adquisición de los conocimientos necesarios sobre la educación en contacto con la naturaleza y medioambiental durante la formación del profesorado. (Pregunta 10).

Respecto a la pregunta 13, relacionada con la dificultad para evaluar la educación en contacto con la naturaleza, se observó que los docentes de los centros rurales consideran más difícil de evaluar este tipo de educación (50%) que los docentes de los centros urbanos (25%).

El 43% de los profesores que imparten docencia en un centro urbano no realizan salidas a la naturaleza por la distancia del colegio a las zonas naturales. Sin embargo, los docentes de las zonas rurales justificaron la falta de salidas con el coste económico de éstas para las familias, el tiempo de preparación que necesitan o la falta de tiempo entre otras, (marcaron en su mayoría la opción “otras” con un porcentaje del 91%, explicando abiertamente los motivos expuestos).

Un 25% de los profesores de colegios rurales no encuentran dificultad en la realización de salidas o actividades en la naturaleza, un 50% opinan que la dificultad de realizarlas es baja y un 25% creen que su dificultad es media; mientras que el profesorado del colegio urbano considera la realización de estas salidas o actividades en su gran mayoría de dificultad media (63%) o alta (31%), (pregunta 17).

En cuanto a la pregunta 20, relacionada con el tipo de actividades que más realizan los profesores con sus alumnos, se apreció una tendencia hacia la educación “en” el medio en ambos tipos de centros. No obstante, en los centros rurales también se realizan actividades que corresponden a la educación “sobre” el medio (34%).

Por último, se encontraron diferencias de respuesta en la cuestión 21, la cual trataba sobre la frecuencia con la que se llevan a cabo actividades que impliquen educación “en” el medio, observando que se realizan con más frecuencia en los centros rurales.

Tabla 3. Comparación de los resultados del cuestionario realizado en los dos tipos de centro (rural y urbano).

Preguntas	Respuestas	Resultados Colegio urbano	Resultados Colegio rural
4. Conozco todos los beneficios o aspectos positivos que aporta al niño la educación en contacto con la naturaleza, las actividades al aire libre, la educación medioambiental...	SÍ	100%	92%
	NO	0%	8%
5. He asistido a cursos formativos sobre la educación al aire libre o en contacto con la naturaleza.	SÍ	19%	67%
	NO	81%	33%

6. Me gustaría recibir cursos, jornadas o seminarios sobre la educación en contacto con la naturaleza, actividades para llevarla a cabo y sus beneficios.	SÍ	100%	100%
	NO	0%	0%
7. ¿Conoces el trastorno por déficit de naturaleza?	SÍ	0%	0%
	NO	100%	100%
8. Considero que la experiencia diaria es suficiente para impartir contenidos relacionados con la educación en contacto con la naturaleza.	Muy de acuerdo	6%	0%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	19%	8%
	Nada de acuerdo	75%	92%
9. Se le debería dar más importancia a la educación en contacto con la naturaleza	Muy de acuerdo	100%	100%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0%	0%
	Nada de acuerdo	0%	0%
10. He adquirido y recibido los conocimientos necesarios sobre la educación en contacto con la naturaleza y medioambiental durante mi formación como docente.	Muy de acuerdo	12%	58%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	63%	34%
	Nada de acuerdo	25%	8%
11. El centro debería promover más salidas o actividades que impliquen el contacto con la naturaleza y el aprendizaje a través de la experiencia vivencial del medio.	Muy de acuerdo	100%	92%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0%	8%
	Nada de acuerdo	0%	0%
12. Sustituir las clases teóricas en el aula por salidas a la naturaleza para familiarizar a los alumnos con la diversidad de flora y fauna del entorno es una buena opción.	Muy de acuerdo	100%	100%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0%	0%
	Nada de acuerdo	0%	0%
13. La educación en contacto con la naturaleza es difícil de evaluar (actividades en el medio natural, salidas, etc.)	Muy de acuerdo	25%	50%
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	50%	17%
	Nada de acuerdo	25%	33%
14. Considero la educación en contacto con la naturaleza...	Muy importante	25%	17%
	Bastante importante	75%	83%
	Poco importante	0%	0%
	Sin importancia	0%	0%
15. Realizo salidas al aire libre o actividades en contacto con la naturaleza...	Porque son un contenido del currículum	13%	0%
	Por interés propio y por sus beneficios para los alumnos	87%	100%
	Por demanda o petición del alumnado	0%	0%
	Otras	0%	0%

	Por miedo, peligrosidad, responsabilidad...	0%	0%
	Por dificultad por parte del centro para la organización de éstas.	19%	9%
16. No realizo salidas a la naturaleza...	Por la dificultad de llevarlas a cabo (centro situado lejos de zonas naturales).	43%	0%
	Otras	38%	91%
17. El grado de dificultad para la realización de salidas o actividades en la naturaleza es...	No encuentro dificultad	0%	25%
	Bajo	6%	50%
	Medio	63%	25%
	Alto	31%	0%
18. Los alumnos muestran mayor interés por el aprendizaje de los contenidos a través de actividades que impliquen el contacto directo con la naturaleza que en el propio aula	SÍ	100%	100%
	No hay diferencia	0%	0%
	NO	0%	0%
19. Las actividades en contacto con la naturaleza forman parte de su programación de aula	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%	0%
	Bastantes veces (todos los meses)	31%	33%
	Casi nunca (1-2 veces al año)	69%	67%
	Nunca	0%	0%
	Educación EN el medio.	94%	66%
	Educación SOBRE el medio.	0%	34%
20. ¿Cuál de estas actividades realiza con más frecuencia con su grupo de alumnos?	Educación PARA el medio.	6%	0%
21. Realiza con su grupo de alumnos exploraciones del medio ambiente más próximo al centro (parques, zonas verdes...). (Educación EN el medio).	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%	0%
	Bastantes veces (todos los meses)	25%	58%
	Casi nunca (1-2 veces al año).	69%	34%
	Nunca	6%	8%

	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%	0%
22. Realiza con su grupo de alumnos proyectos de conservación y mejora del medio. (Educación PARA el medio).	Bastantes veces (todos los meses)	25%	25%
	Casi nunca (1-2 veces al año).	75%	75%
	Nunca	0%	0%
23. Realiza salidas con el grupo de alumnos que conlleven actividades de educación medioambiental. (Educación SOBRE el medio).	Frecuentemente (2-3 veces al mes)	0%	0%
	Bastantes veces (todos los meses)	0%	0%
	Casi nunca (1-2 veces al año).	100%	100%
	Nunca	0%	0%

4.8. Discusión

En general, los resultados de la investigación coinciden con las expectativas esperadas, observando a través del cuestionario que aunque la mayoría de los profesores afirman conocer los beneficios de la educación en contacto con la naturaleza y le dan bastante importancia, la práctica o realización de este tipo de actividades en el sistema educativo escasea. Por lo tanto, podemos decir que no hay relación entre lo que los docentes de la investigación realizada piensan o consideran, con lo que ejecutan.

Según la investigación, los docentes de los centros rurales, han asistido a más cursos formativos en relación a la educación y actividades en contacto con la naturaleza, además, consideran tener los conocimientos suficientes sobre esta educación. Mientras que el profesorado del colegio urbano, prácticamente no ha realizado cursos de formación sobre el tema, y en consecuencia, no considera tener los suficientes conocimientos sobre este tipo de actividades.

A través del cuestionario, también hemos analizado algunos de los motivos por los que el profesorado no realiza las suficientes salidas o actividades en contacto con la naturaleza, observando que sobre todo los docentes del centro urbano, encuentran mayor dificultad para la realización de este tipo de actividades, que los docentes de centros rurales. Además, las dificultades que percibe el profesorado son diferentes según el centro; los del colegio de la capital ven sobre todo un impedimento en la distancia a las zonas naturales, mientras que el profesorado de los colegios rurales,

justifica la falta de salidas con el coste económico que requieren para las familias las salidas a larga distancia, la organización y preparación que necesitan, o la falta de tiempo entre otros motivos.

Podemos contemplar en correspondencia, que los docentes encuentran demasiadas limitaciones para la realización de actividades en la naturaleza. Sin embargo, y en particular los colegios rurales, nos posibilitan salidas a entornos cercanos, que no necesariamente solicitan un coste económico. Es necesario por lo tanto, buscar alternativas a los diferentes problemas que se encuentran, ya que pese a los retos que presentan este tipo de salidas, son de gran importancia en la enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Naturales. “Éstas pueden jugar un papel fundamental no ya solo en el plano afectivo sino también en el cognitivo contribuyendo a un aumento de la calidad de la educación científica. (Costillo, Borrachero, Dávila y Brígido, 2014).

A través del estudio, también se demostró que en los centros rurales se realizan con más frecuencia actividades que implican educación “en” el medio, respecto a los centros urbanos. No obstante, se puede apreciar que en cualquiera de los colegios, ya sea rural o urbano, las actividades en contacto con la naturaleza no están dentro de la programación del centro y si lo están, presentan un papel secundario o se realizan con poca frecuencia.

En relación a este hecho, podemos hablar también del *trastorno por déficit de naturaleza*, el cual formó parte de una de las preguntas del cuestionario, y como era de esperar, ninguno de los profesores muestreados conocía. Como señalan Mérida, Torres-Porras y Alcántara (2017), la sociedad actual se ha ido apartando del medio natural y cada vez encontramos más elementos artificiales en nuestro entorno, localizando únicamente zonas naturales o verdes en las afueras o parques, por lo que los niños y niñas crecen y se desarrollan en un ambiente poco natural, lo que puede estar ocasionando el llamado *trastorno por déficit de naturaleza*, que provoca síntomas como la depresión, el estrés, el déficit de atención o la hiperactividad. Los resultados del estudio, por ende, confirman la carencia de información sobre este trastorno, el camino hacia una desnaturalización y un déficit de la naturaleza en la Educación.

En función de los resultados, podemos destacar también que los participantes del trabajo apoyan el fomento de este tipo de actividades y reconocen el valor pedagógico que presentan en el alumnado. Además, también están de acuerdo en que el centro debería promover más salidas que impliquen el aprendizaje a través de la experiencia vivencial

del medio, ya que el estudio demuestra en la mayoría de los casos, que este tipo de actividades se reducen a la realización 1-2 veces al año, mientras que lo conveniente sería llevarlas a cabo todos los meses.

Como destacan Arufe et al. (2012), este tipo de tareas son necesarias en el ámbito educativo más de lo que se realizan, ya que aunque requieren un esfuerzo extra por parte del profesorado y de la administración del centro, aportan a los alumnos beneficios tanto académicos como a nivel personal, logrando así trasladar la enseñanza a la realidad más próxima al niño.

Sin embargo, no solo debemos tener en cuenta que este tipo de actividades no se integran lo suficiente en la práctica docente, sino que también, en muchas ocasiones no se saca el mayor partido a las salidas. Esto queda reflejado en el estudio, pudiendo observar que en ambos tipos de centro predominan las actividades de educación “en” el medio, excepto un pequeño porcentaje de profesorado de los centros rurales, que realizan también educación “sobre” el medio. A pesar de ello, la educación “para” el medio y “sobre” el medio no obtiene la suficiente relevancia. De acuerdo con Medir (2003), no sirve con realizar salidas por el simple hecho de estar en la naturaleza, las salidas no deberían ser única y exclusivamente un cambio de escenario, sino que deberían proporcionar posibilidad de actuar y de implicarse con el medio.

Por lo tanto, debemos elegir bien el tipo de actividades y salidas, obviando aquellas en las que la naturaleza es empleada solo como ambiente y dando importancia a aquellas en las que se trabaja el triple enfoque de la educación ambiental, ya que como reseña Medir (2003), se estudia “en el medio”, se estudia “sobre el medio”, pero se estudia poco “para el medio”, por lo que el triple enfoque queda algo cojo y debemos romper con la aceptación de que cualquier actividad “en” el medio es educación ambiental, algo que la mayoría del profesorado de Educación Primaria cree.

En relación a la formación inicial y permanente del profesorado, hemos encontrado diversidad de opiniones en el estudio. Sin embargo, está demostrado que algunas de las asignaturas en las que se trabaja la educación en contacto con la naturaleza o la educación ambiental no disponen del tiempo suficiente en relación a la importancia que presenta para los escolares. Así pues, se corrobora una vez más la necesidad de dar mayor relevancia a estas asignaturas y formar a los futuros docentes sobre el tema desde la universidad. Como señala Costillo et al. (2014), “es necesario trabajar estas salidas al

medio natural en profesores en formación, pues juegan un papel fundamental en la enseñanza-aprendizaje de estas asignaturas”.

Además, el estudio también prueba que el 82% de los profesores de ambos tipos de centro no consideran suficiente la experiencia diaria para impartir contenidos relacionados con la educación en contacto con la naturaleza, y de acuerdo con López y Jiménez (2001), los profesores/as que han realizado experiencias en el campo de la educación ambiental y en contacto con la naturaleza, han tenido que recurrir al voluntarismo o autoformación sobre ésta debido a los escasos apoyos y recursos institucionales recibidos. Por ello, es fundamental “facilitar al docente cursos de formación en este ámbito con el fin de que adquiera un mayor dominio de estos contenidos” (Arufe et al. 2012), algo que según los resultados del estudio, sería aprobado por el profesorado, puesto que en la muestra se percibió una actitud positiva hacia la participación en dichos cursos con el fin de aumentar sus conocimientos sobre el tema y podemos observar también que son pocos los docentes que han realizado jornadas o seminarios de formación adicional en cuanto a actividades en la naturaleza, concretamente un 32% del total.

Por último, en el estudio se observó un importante interés de los maestros hacia la realización de este tipo de educación, y mostraron su aprobación con la significación de estas salidas al medio natural en el aumento de la motivación e interés de los alumnos frente a las clases teóricas dentro del aula, valorando como muy importantes o bastante importantes este tipo de actividades. Por consiguiente, el único objetivo o tarea que nos queda por lograr es que este tipo de actividades se integren en la docencia y alcancen la importancia que se merecen, realizándose de forma fructífera para poder obtener todos aquellos beneficios que aportan al alumnado.

CONCLUSIÓN

A raíz de los resultados presentados, podemos decir que el profesorado brinda la importancia necesaria a la educación en contacto con la naturaleza y conoce los beneficios que aporta al alumnado, sin embargo, las actividades en contacto con la naturaleza no forman parte de sus programaciones, ni se realizan de forma frecuente con los alumnos.

Sí es cierto que, existen diferencias entre la opinión de los profesores de ámbitos rurales y urbanos en cuanto a la dificultad de evaluación de los alumnos y de posibilidad real de realizar estas actividades. A pesar de ello, la frecuencia de realización de las actividades en contacto con la naturaleza, en general, es escasa.

En cuanto a la educación en contacto con la naturaleza que se lleva a la práctica, podemos decir que existe, en ambos centros, inclinación hacia la realización de exploraciones del medio ambiente más próximo al centro (parques, zonas verdes...), considerada como educación “en” el medio, observando que se lleva a cabo todos los meses con un 58% en colegios rurales, frente a un 25% en el colegio urbano. Sin embargo, no se realizan con frecuencia actividades de educación “para” y “sobre” el medio en ninguno de los dos tipos de centro.

En base a los resultados del estudio, también podemos observar diferencias en la formación del profesorado, encontrando que en los centros rurales un 58% de los docentes consideran tener los conocimientos necesarios sobre el tema durante su formación, frente a un 12% de docentes del centro de la capital de La Rioja.

En conclusión, el profesorado no opina lo mismo que ejecuta sobre las actividades en la naturaleza y cada vez se realizan menos este tipo de actividades debido, en parte, al cambio en el estilo de vida de la sociedad.

Ya hemos mencionado los numerosos beneficios que aporta la educación en contacto con la naturaleza, por lo que las actividades en el medio natural son fundamentales para los niños y se deben realizar desde edades tempranas. Aunque encontremos dificultades para llevarlas a cabo, debemos fomentarlas o buscar alternativas para su realización por su valor educativo y sus beneficios para el alumnado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allred, D. (2011). *Nature Deficit Disorder: Causes and consequences*. Snoma StateUniversity, EDEC 420.
- Arufe, V., Calvelo, L., González, E., y López, C. (2012). Salidas a la naturaleza y profesorado de Educación Primaria. Un estudio descriptivo. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*. (19), 30-38.
- Charles, C., Louv, R., Bodner, L., Guns, B. (2008). *Children and Nature network. A report on the movement to reconnet children to the natural world*. Recuperado el 20 de junio de 2019 de <http://getoutdoorsflorida.com/documents/CNMovement.pdf>
- Costillo, E., Borrachero, A.B., Dávila, M.A., Brígido, M. (2014). Valoración por los profesores en formación del dominio afectivo en las salidas al medio natural como actividades de enseñanza-aprendizaje. *INFAD – Revista de Psicología*, 7(1), 213-220.
- Funollet, F. (1989). Las actividades en la naturaleza. Orígenes y perspectivas de futuro. *Revista Apunts*, (18), 2-5.
- García, J., Ferrandis, I. (1990). Revisión histórica del concepto de Educación Ambiental. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, (3), 5-15.
- López, R., y Jiménez, M.P. (2001). Qué tipo de educación ambiental concibe y ejecuta el profesorado. ¿Se hace la misma qué se piensa?. *ADAXE - Revista de Estudios e Experiencias Educativas*, (17), 287-309.
- Louv, R. (2005). *Is ADHD research overlooking the green factor?*. Material no publicado. Recuperado el 20 de junio de 2019 de <https://www.firenewsroom.org/sites/default/files/Louv-Health-JulAug05.pdf>
- Lucas, A. (1980). Science and environmental education: pious hopes, self praise and disciplinary chauviism. *Studies in Science Education*, (7), 1-26.
- Lucas, A. (1982). Aiming at attitudes or aiming at behaviours?. Some comment on Schoenfeld and Griffin. *Environmental Education and Information*, (2), 299-301.

- Medir, R. M. (2003). Salir de la escuela: entre la tradición y la educación ambiental para la sostenibilidad. *Revista Íber*, (36). Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Rosa_Medir/publication/39153114_Sortir_de_l'escola_tradicio_o_modernitat'_Salir_de_la_escuela_tradicion_o_modernidad'/links/565e025b08aeafc2aac8c77b.pdf
- Mendiburu, R. (2014). *Los viernes verdes. Desarrollo integral de la persona, a través del acercamiento del alumnado de 5 años de Educación Infantil, al entorno natural de su centro escolar*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad Internacional de La Rioja, Bilbao, País Vasco. Recuperado de https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2480/Los%20Viernes%20verdes_%20TFG_%20Rai%20Mendiburu.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Mérida, R., Torres-Porras, J., Alcántara, J. (2017). *Didáctica de las ciencias experimentales en educación infantil*. Madrid: SINTESIS.
- Rodríguez, I. (2014). *Causas y consecuencias del síndrome de déficit de naturaleza (Nature déficit disorder) y su aplicación al aula*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad Internacional de La Rioja. Sevilla. Recuperada de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2521/rodriguez.pi%C3%B1a.pdf?sequence=1&Allowed=y>
- Romaña, C. (2016). Didáctica de las ciencias naturales en la educación básica primaria. *Revista de la Facultad de Educación*, (23), 48-61.
- Sánchez, M. (2014). *Educación en contacto con la naturaleza. Noruega como referente*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Valladolid, Palencia. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/4599/TFGL338.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Santos, M.L. (2000). *Las actividades en el medio natural en la Educación Física Escolar*. (Tesis Doctoral). Universidad de Valladolid.
- Santos, M.L., y Martínez, F. (2011). Outdoor physical education activities in rural schools. A case study. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 15(2), 220-233.

- Tejada, J., Saéz, J. (2009). Educación física y educación ambiental. Posibilidades educativas de las actividades en el medio natural. Perspectivas de futuro: la educación al aire libre y el aula naturaleza. *Wanceulen E.F. Digital*, 5, 124-137.
- Torres-Porras, J., Alcántara, J., Arrebola, J.C., Rubio, S.J., & Mora, M. (2017). Trabajando el acercamiento a la naturaleza de los niños y niñas en el Grado de Educación Infantil. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 14(1), 258-270.
- Tovey, H. (2007). *Spaces and Places, Risk and Challenge*. USA: McGrawHILL, New York.